



Silo en Chile

Señor Director:
Está de visita en nuestro país el escritor Mario Rodríguez Cobo, más conocido en nuestro medio, particularmente por la generación de los 60-70, por su seudónimo de Silo. Se trata de un pensador como existen muchos otros en el mundo, que ha centrado sus pensamientos preferentemente en un tema: las condiciones sicosociales en las que se desarrolla actualmente la vida humana.

Cientos de sus amigos nos reuniremos en estos días a hablar con él y a compartir un poco de este ejercicio de pensar sobre esas condiciones en las que se debate nuestra existencia y la de quienes nos rodean, y a intercambiar sobre nuestros proyectos y acciones en pos de un mundo más humanizado. Silo, como hoy le sucede a muchos pensadores, no se reñirá con personeros de gobierno ni con empresarios ni políticos. Es normal que así suceda, ya que no están los tiempos para reflexiones. Pero ¿qué bien estaría que cada vez que un pensador nos visitara, todos tuviéramos interés por, al menos, confrontarnos con su pensamiento?

No será esta la ocasión, menos si se considera que Mario Rodríguez Cobo, tanto en los escritos que han servido de base para la creación del Movimiento Humanista como en su obra

CARTAS

Los textos destinados a esta sección no deben exceder los 3000 caracteres. Es imprescindible que estén firmados. No se publicarán textos anónimos ni con seudónimos. La Época se reserva el derecho de resumirlos si considera oportuno. No se devolverán los originales ni se facilitará información sobre ellos.

literaria, pone todo el énfasis de su mirada humanista en el análisis de las absurdas y crueles circunstancias en las que hoy se encuentran los pilares de la sociedad humana; a saber, la falta de solidaridad y la crisis de la comunicación entre las personas, la intolerancia y el aumento de la violencia personal, el cada vez más difícil acceso a la educación y a la plena información o a una tecnología al pleno servicio de la salud y de la vida, la caída de los valores y con ello, la ausencia de ideales y de modelos coherentes de vida, la pasmosa y nunca antes vista concentración de la riqueza o el resquebrajamiento de las instituciones democráticas. Todos estos son temas que no revisten mayor interés para las dirigencias, ya que no forman parte del diario y adusto ajetre de quienes están a años luz de comprender lo que está ocurriendo y lo que está sintiendo la gente en las calles, las micros y las plazas de las ciudades.

No será la ocasión, porque este pensador, epónimo de un movimiento internacional que traspasa todas las interfronteras del na-

ciente primer imperio mundial, postula que hay que controlar los excesos de la banca internacional, y en nuestro país todos aplauden con ingenuidad o calculado interés las grandes inversiones extranjeras, que son precisamente bancos que vienen a lucrarse con nuestra pobreza, escudándose en el eufemismo de "empresas de servicios". Tampoco será la ocasión porque en sus cartas plantea la necesidad de equiparar al capital con el trabajo y nuestro ministro socialista del Trabajo acaba de conceder a los trabajadores, en representación de los patronos, un sueldo mensual de 51 mil pesos (120 dólares). Este pensador no se reunirá con los responsables de la educación ni de la salud, porque ellos están absortos en imaginar maniobras para aplacar tanto a los profesores que, aparte de no haber recibido lo ya acordado, corren el riesgo de seguir perdiendo posiciones, como a los trabajadores de la salud que advierten, ellos también, cómo se les va arrinconando y reposicionando hacia lo más bajo de la escala de sueldos y grados.

Por último, los pensadores no son representantes del FMI ni de las transnacionales y, por lo tanto, en sus visitas no se ocupan de andar fijando condiciones a los gobiernos, como tampoco de abrir mercado para los productos que el Nafta o cualquier otro gran consorcio de empresas que necesitan vendernos para aumentar sus utilidades. Y entonces, ¿a qué juntarse?

Sus amigos —gente sencilla que comparte las inquietudes que plantea Silo en torno a la actual crisis social y personal, a quienes él ha escrito una serie de cartas en las que además propone acciones concretas que ya se están materializando en innumerables barrios, grupos de estudio y de vecinos— estaremos con él, como lo harán también diversos grupos de estudiantes, de gente que trabaja en organizaciones sociales de base y algunos escritores e ideólogos sensibles e igualmente preocupados por el devenir de nuestra sociedad real.

LINA FELIPE GARCÍA M.,
Movimiento Humanista,
Santiago.

17.5.94 P. 8. RCF 8341
5232

Silo en Chile [artículo] Luis Felipe García M.

Libros y documentos

AUTORÍA

García M., Luis Felipe

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Silo en Chile [artículo] Luis Felipe García M.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile